

Espacios para los nuevos profesionales.

Espejo Silvana.

Cita:

Espejo Silvana (2010). *Espacios para los nuevos profesionales. V Congreso Latinoamericano de Ciencia Política. Asociación Latinoamericana de Ciencia Política, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-036/509>

Espacios para los nuevos profesionales

Silvana Espejo*

sil_espejo1983@hotmail.com

Asociación Nacional de Politólogos- Estudiantes y Graduados

Metodología y enseñanza de la ciencia política

Trabajo preparado para su presentación en el V Congreso Latinoamericano de Ciencia Política, organizado por la Asociación Latinoamericana de Ciencia Política (ALACIP). Buenos Aires, 28 a 30 de julio de 2010.

* Licenciada en Ciencia Política (UBA). Maestrando en Relaciones Internacionales en el Instituto de Relaciones Internacionales (IRI), Universidad Nacional de la Plata. Se agradece la colaboración para la elaboración de este trabajo a la Licenciada Gabriela González, integrante de la Comisión de Investigación de ANAP.

Resumen

Este artículo plantea la importancia de la integración entre profesionales para darle visibilidad a la ciencia política en la sociedad. Se argumenta el valor de espacios que permitan la participación de los politólogos como una forma de lograr una mayor presencia en espacios que trasciendan lo académico; y que les permitan mantenerse actualizados e informados sobre la profesión.

Esto se relaciona con que se trata de una disciplina cuya formación está muy centrada en lo teórico, lo que dificulta poder llevarla a la práctica con consecuencias en el mercado laboral. Con lo que se dificulta establecer un nexo entre la formación académica y el mercado laboral.

Una carrera y muchas alternativas

Preguntas sobre qué hace un politólogo o para qué sirve la ciencia política son comunes en nuestra sociedad. En general a los politólogos se les hace difícil poder explicar de qué se trata eso que estudian o cuál es su ámbito profesional. Esto se hace visible en la vida cotidiana cuando tienen que contar acerca de la carrera y por qué la eligieron.

En general, lo primero que la gente asocia a la ciencia política es a la política partidaria, como si esta actividad solo se restringiera a ese espacio. Esto no solo muestra un gran desconocimiento sobre el área sino un desconocimiento mayor sobre la política alimentada por la apatía y el desinterés por los asuntos públicos. Por otra parte, nos referimos a una disciplina joven que recién inició su proceso de consolidación con el advenimiento de la democracia.

Sin embargo, este desconocimiento es algo que no ocurre con otro tipo de carreras que cuentan con más historia y que están más arraigadas en la sociedad. A nadie se le ocurriría preguntar qué hace un médico o un arquitecto. Estas carreras cuentan con una legitimación social que les permiten a sus profesionales desempeñarse en diversos espacios. Muy pocos pueden explicar qué hace un politólogo y en parte se debe a la poca articulación que tiene la carrera con la sociedad y si bien es una disciplina social pareciera estar aislada de la sociedad. En general, la ciencia política siempre ha estado más orientada al trabajo académico. Los politólogos suelen orientarse al trabajo en universidades o centro de investigación, y en menor medida orientan su actividad hacia otros espacios.

Los motivos de la elección de la carrera son diversos. El interés por la política, comprender el funcionamiento del Estado, entender la sociedad, trabajar en el servicio exterior, el interés por los asuntos públicos, incluso motivos ligados a cambiar la realidad que les toca vivir y finalmente el descarte de otras carreras. Esto muestra lo variable que puede resultar pensar a la política y lo difícil que se hace pensar en una definición consensuada sobre su objeto de estudio.

Algunos estudios (Kandel, 2001) marcan que un porcentaje muy pequeño de estudiantes eligen la carrera por motivos laborales o por tener aspiraciones futuras respecto del trabajo, la mayoría de los alumnos no tienen muy claro cuál va ser el futuro campo de desempeño profesional; en su mayoría pueden dar argumentos vagos acerca de la profesión de politólogo.

No hay que perder de vista que este escenario también está condicionado por la falta de integración entre profesionales. En una sociedad hiperconectada y, a la vez, individualista, cada vez es más claro que las personas aisladas no pueden apuntar al logro de objetivos sino colaboran entre sí. Esto también vale para pensar a los

profesionales. De ahí, se deriva también que no solo es cuestión de encontrar los espacios existentes a los que integrarse sino entender que pueden ser creados.

De esta, forma la integración entre profesionales se convierte en central en especial cuando se piensa la situación de los graduados jóvenes o estudiantes que en general no cuentan con espacios para mostrar aquello que saben hacer. Si bien los lugares de inserción existen se hace difícil poder involucrarse cuando se carece de experiencia o cuando ni siquiera se conoce la existencia de estos espacios que les permitan desarrollarse, investigar, afianzar e intercambiar sus ideas, orientar sus conocimientos, madurar intelectualmente, generar discusiones y actitudes nuevas de conocimiento. Esto nos obliga a pensar a la carrera desde la perspectiva de cómo se arma la currícula o cómo se la concibe desde la universidad, y en qué condiciona y modifica el perfil del egresado. Las casas de estudio cuentan con un perfil del egresado propio.

El eje de nuestro trabajo estará centrado en la inserción e integración de los graduados y estudiantes jóvenes en el siglo XXI. Se pretende ver cómo estos elementos se convierten en fundamentales a la hora de pensar un profesional en esta nueva era.

El trabajo comenzará mostrando una aproximación a lo que en realidad es la ciencia política, tanto en sus aristas académicas como en sus aspectos, laborales y profesionales. Luego mostraremos cómo algunas universidades, tanto públicas como privadas, encaran la inserción laboral de sus alumnos y qué tipo de perfil profesional incentivan. Este aspecto nos permitirá mostrar la importancia de la inserción y la integración de los estudiantes. Por último, presentaremos cuáles son los desafíos para estos nuevos espacios.

El trabajo busca resaltar la importancia de la inserción y la participación de los nuevos y jóvenes profesionales tanto dentro como fuera de la ciencia política.

Una aproximación a la definición de ciencia política

¿Qué se entiende por ciencia política? ¿Cuál es su área de interés? ¿Cuál es el campo profesional del politólogo? Estas preguntas nos sirven como marco para introducir en algunos aspectos clave de la disciplina y para mostrar las alternativas de inserción que se les presentan a los profesionales. De esta forma, es más fácil contraponer con las algunas visiones que se tienen desde la sociedad.

La ciencia política es una disciplina científica que cuenta con su propia área de conocimiento. En general, por ser algo que involucra y afecta a la sociedad en general y de la que todos pueden decir algo este aspecto se pierde de vista. Si bien no es necesario saber de política para opinar, si es necesario contar con estos conocimientos si se la quiere ejercer como una profesión.

La ciencia política nace como disciplina científica y como objeto de estudio a fines del siglo XIX. En un principio estuvo centrada en las instituciones y en el “deber ser” y no contaba con una metodología propia. Se trata de un área que con su desarrollo se fue complejizando, adoptando una metodología y transformando su objeto de estudio. Si bien, su origen esta ligado a los ámbitos académicos está claro que el contexto jugó un rol central en su desarrollo. Como en cualquier disciplina social el objeto de estudio y sus interrogantes fueron cambiando frente a la realidad que se presentaba. La realidad es la que le provee los contenidos, su sustento y forma. Los temas de interés están condicionados por el afuera.

Además, como cualquier disciplina se basa en el principio de que todo conocimiento es cuestionable. A su vez, también se exige coherencia lógica en el sentido que haya una definición clara de los conceptos y sus derivaciones lógicas. Lo cual permitiría construir

argumentos coherentes. Además, el conocimiento tiene que estar sustentado en datos fiables que respalden nuestras afirmaciones (Marsh y Stoker, 1997).

La ciencia política tiene como objeto de estudio a las relaciones de poder y a las estructuras organizativas en que suelen concentrarse estas relaciones. La política por definición está relacionada con el ámbito público, desde un punto de vista epistemológico se trata de la actividad humana que refiere a las cosas de la comunidad política. Así debe resaltarse que la política solo ocurre entre los hombres, no es individual. Es través de la política que se pueden solucionar los problemas de la comunidad permitiendo el procesamiento de los conflictos. La ciencia política entonces es la ciencia que se encarga del estudio sistemático de los fenómenos políticos.

En este punto, es útil recuperar la distinción clásica que hace Bobbio en la que diferencia entre ciencia política en sentido amplio y en sentido estricto. Así, puede definirse a la ciencia política en un sentido amplio y no estricto como el estudio de los fenómenos y de las estructuras políticas conducido con sistematicidad y con rigor apoyado en una evaluación de los hechos expuesto con argumentos racionales. El uso del término ciencia se hace como opuesto a opinión, donde ocuparse científicamente de la política va significar no emitir juicios en base a datos no ciertos, y remitirse a la prueba de los hechos. Mientras que en sentido estricto la ciencia política se usa para denominar un área bastante bien delimitada de estudios especializados y en parte institucionalizados, con especialistas que se reconocen como “cientistas políticos”. La ciencia política así apunta a explicar y no solamente describir a los fenómenos que tiene por objeto, para lo que cuenta con una metodología propia. En este sentido busca regularidades y explicaciones causales, a través de la elaboración de hipótesis claras y el análisis de explicaciones claras para los comportamientos.

Entonces si el politólogo es un científico su campo profesional abarca muchos más espacios que “hacer política”. Si bien la posibilidad de “hacer política” siempre esta presente, hay otros ámbitos en los que se puede desenvolverse profesionalmente. Se hace difícil lograr una presencia de los politólogos en ámbitos que trasciendan lo académico-universitario. Con esto, se contribuye a un mayor desconocimiento por parte de la sociedad en general.

Disciplina profesional y campo de estudio

Pensar cualquier profesión requiere remitirnos a las habilidades y a las prácticas que la distinguen y le dan sustento. De esa forma, puede definirse al campo profesional como un conjunto de prácticas históricamente aceptadas que cuentan con el reconocimiento de los integrantes de una sociedad. Las prácticas del campo profesional se caracterizan por contar con grados de disciplinamiento que le permiten lograr una mayor autonomía y cohesión interna a una profesión y a su vez limitan su alcance, problemáticas y métodos (Boulcourf y Vazquez, 2004). En términos generales pensar la profesión supone hablar de un conjunto de conocimientos y habilidades adquiridas generalmente en un proceso de educación formal. Estas habilidades son consideradas necesarias por algunos sectores que están interesados, incluso en pagar por esos servicios. Así, el ejercicio de la profesión se convierte en una actividad laboral. Esta definición se hace patente sobre todo en una sociedad que usa como medida de valor a la utilidad. De esta forma, algunas profesiones pueden considerarse más útiles que otras conforme tienen mejor identificado su campo profesional, mientras que otras no cuentan con esa ventaja.

La noción de campo profesional puede complementarse precisando también el perfil profesional. Este se define como el conjunto de notas y rasgos esenciales que

especifican el hacer específico de una profesión y la vinculan con otras profesiones en el abordaje particular de un mismo sujeto o realidad (Neri, 2004).

Esto nos permite una breve aproximación a la ciencia política como profesión. La ciencia política se trata de una disciplina académica que apunta a la construcción de conocimientos sobre la política. Es por esto que su desarrollo ha estado orientado a ámbitos universitarios y académicos, teniendo un lugar particular el desarrollo de la docencia. Sin embargo, se ha extendido a espacios de investigación y asesoría en ámbitos como pueden ser los organismos internacionales o las consultoras, las ONG, la administración pública y la empresa.

El campo profesional de la ciencia política abarca habilidades tales como el asesoramiento en la toma de decisiones y elaboración de políticas, la elaboración y análisis de proyectos legislativos, el asesoramiento, la formulación y elaboración de diferentes proyectos de gobierno, el desarrollo de análisis político para distintos medios de comunicación, y las actividades de investigación tanto en organismos públicos como privados (Neri, 2004).

Esta enumeración impide poder dar una definición específica acerca del perfil profesional del politólogo. Se trata de una carrera muy teórica y generalista en la que se transmiten conocimientos amplios sobre diversos temas. Pero lo que cuesta es conectar esos conocimientos con la realidad que se nos presenta. De esa forma, hay una separación muy pronunciada entre la teoría y la práctica. Este es un rasgo que alimenta el desconocimiento de la sociedad. Aún más, cuando ni los mismos alumnos o graduados pueden explicar bien qué estudian y qué pueden hacer con eso.

Perfiles desde la universidad

Existen diversos estudios (Lucca, 2005 y Ramón, 2009) que analizan el estado actual de la ciencia política en distintas universidades. Para lo cual examinan las currículas y los programas básicos de la carrera, tratando de identificar y comparar cuál es el perfil del egresado, los años de estudio, cuáles son las áreas o núcleos que estructuran las carreras y cuál es el área de incumbencia profesional entre otros aspectos. No obstante, encontramos una carencia de estudios pormenorizados en lo que refiere a qué se dedican los politólogos una vez egresados y qué hacen las casas de estudio para vincularlos con la sociedad y prepararlos para el exigente mercado laboral. Solo algunas universidades hacen algún seguimiento sobre lo que ocurre con sus graduados.

Estos análisis dan cuenta de la diversidad de currículas, perfiles y campo de ejercicio profesional que ofrecen las universidades. Si bien se demuestra la riqueza y la amplitud de la disciplina que puede ser abordada desde múltiples espacios, esto a su vez, representa un problema por la dificultad de pensar en rasgos comunes para abordar la profesión. Creemos que esta falta de precisión contribuye a la dificultad de los politólogos a la hora de definirse como profesionales.

Si se hace una recorrida por la información publicada por las universidades en sus páginas web podemos destacar algunos aspectos que nos sirven a modo de ejemplo y que solo pretenden servir para ilustrar.

La Universidad del Salvador explica en su página web los objetivos, alcances y actividades de inserción profesional que ofrece a sus alumnos. Así, los alumnos para poder obtener el título deben acreditar 120 horas de investigación y/o práctica profesional en ámbitos como la docencia, la asesoría y la toma de decisiones, y la participación en seminarios y jornadas entre otros requisitos. El sistema de Implementación de Horas de Práctica Profesional tiene como objetivo principal que los

alumnos adquieran conocimientos y habilidades propios del ejercicio profesional de la ciencia política. De esa forma, apunta a mejorar el perfil de los egresados contribuyendo al desarrollo profesional de sus alumnos dándoles la oportunidad de identificar los desafíos que se encontrarán una vez ingresados en el mercado laboral.

Otro caso, es la Universidad del CEMA que cuenta con un Departamento de Desarrollo Profesional que tiene trato con empresas, ONG, y demás que acuden a la universidad en busca de los alumnos para incorporarlos a sus equipos. La carrera cuenta con un ciclo de formación General y otro Ciclo de Especialización. El Departamento de Desarrollo Profesional tiene entre sus objetivos capacitar a sus estudiantes y graduados en temas laborales y organizar actividades de extensión profesional; esta resulta ser una contribución en la inserción profesional de sus graduados.

La Universidad de Belgrano por su parte organiza pasantías para sus alumnos en los últimos años de la carrera, en espacios tales como ONG, organismos públicos o en Naciones Unidas. Su plan de estudios contempla además de las materias comunes, asignaturas como “Práctica profesional” y “Habilitación profesional” destinadas a la formación profesional del politólogo en sus diversas competencias. Creemos que este plus de materias allana en la definición del campo profesional y que ayuda a quienes aún habiendo comenzado la carrera no tienen mucha idea el ámbito de desarrollo profesional.

La Universidad de Buenos Aires cuenta con su “Programa de Prácticas pre profesionales” que funciona como una alternativa formativa para el alumno. Este programa pretende llenar el vacío de una carrera que sobre todo en la UBA, se caracteriza por una enseñanza muy teórica.

La Universidad de Ciencias Empresariales y Sociales (UCES) tiene previsto en su plan de estudios materias de carácter práctico. Este rasgo es de suma importancia dada la lógica general en la que se constata la presencia de materias sumamente teóricas, que impiden a los graduados “bajar” esos conocimientos a la realidad.

La Universidad de Palermo cuenta con un Departamento de Desarrollo Profesional que se relaciona con distintas instituciones de nivel nacional e internacional. Entre sus actividades organiza eventos para impulsar la inserción profesional de sus alumnos y egresados.

La Universidad Nacional de la Matanza prevé en su plan de estudios materias de carácter práctico que acercan al estudiante con posibles actividades. También cuenta con la posibilidad de pasantías para sus alumnos dirigidas desde la Secretaría de Extensión de la Universidad.

La Universidad Nacional de Lanús incluye en su plan de estudios un Taller de Práctica Pre Profesional y algunas materias prácticas que ayudan a la formación profesional del politólogo. Para poder recibirse se requiere además que los alumnos realicen una pasantía no menor a 60 horas. Estos aspectos pretenden orientar y mejorar las perspectivas de los futuros egresados. Por esto, destacan la importancia de la articulación de los conocimientos teórico-conceptuales y las competencias prácticas.

Estos ejemplos muestran la importancia del vínculo entre conocimiento teórico y práctica como así también la importancia que reviste la inserción laboral y el desarrollo del profesional en ciencia política. Se destaca la importancia de los esfuerzos de algunas casa de estudio por contribuir a la formación de sus alumnos, también se cree que todavía restan cosas en el camino de la profesionalización de la carrera.

La importancia de la inserción y la participación de los profesionales

Un fenómeno que se observa frente al escenario de desconocimiento al que se enfrentan los graduados jóvenes y los estudiantes es la necesidad de espacios que los agrupen. Esta claro que el interés por la ciencia política se ha profundizado en los últimos años. Muchos jóvenes la eligen en su afán de comprender mejor la realidad en la que viven o por motivos que van desde querer cambiar la realidad, comprender el funcionamiento del Estado y las instituciones hasta el descarte de otras carreras.

Sin embargo, no hay que perder de vista el desinterés y la apatía general que caracteriza a nuestra sociedad. Cada vez más gente desarrolla un completo desinterés por los asuntos públicos o por participar en las cosas que afectan a su comunidad. Todo esto contribuye a profundizar el individualismo y el egoísmo tan característico de nuestra época. Este escenario contribuye a la poca visibilidad que tienen carreras como la ciencia política, frente a las cuales la gente tiene poco o nada para decir. Las acciones individuales limitan más de lo que ayudan tanto en la sociedad como también si se piensa en las profesiones.

Una de las formas de posicionar a la carrera es mediante la unión y el interés de sus profesionales por darle el lugar que le corresponde como disciplina profesional.

Existen en la Argentina institutos de investigación y asociaciones que vinculan a politólogos y promueven la producción de investigaciones, seminarios, congresos y actividades relacionadas con la disciplina en general. Uno de esos espacios es la Sociedad Argentina de Análisis Político (SAAP) que nace en 1982 como una asociación civil sin fines de lucro que nuclea a politólogos argentinos y profesionales vinculados con la ciencia política en el país. La SAAP sucede a la Asociación Argentina de Ciencia Política como representante de la Argentina en la IPSA. Tiene entre sus objetivos principales la difusión de la ciencia política en ámbitos de investigación, académicos y científicos; como también busca establecer relaciones de cooperación con universidades, facultades, centros de investigación tanto públicos como privados interesados en áreas relacionadas con la ciencia política. Entre las actividades más importantes se destaca la organización de los Congresos Internacionales bianuales que reúnen a participantes nacionales e internacionales. Cabe decir, que los últimos congresos contaron con la presencia de un público masivo, superando en parte las estimaciones de sus propios organizadores. También, se incluyó un área que de a poco se va consolidando que es la de metodología y enseñanza de la ciencia política. La SAAP además cuenta con su propia revista que funciona como un espacio de divulgación de artículos de ciencia política.

Sin interés de desmerecer la importancia de este y otros lugares, se advierte la necesidad que se sumen otros espacios que den respuestas específicas a los estudiantes y a los jóvenes recién recibidos. Cabe resaltar que la cuestión es mucho más que conseguir trabajo. Para este tipo de carreras también es fundamental crear redes que vinculen a los interesados en la profesión. Todo esto se logra creando espacios que permitan la interacción y participación de sus integrantes. Esta claro además, mucho más en la actualidad, que no pueden restringirse solamente al graduado sino también al estudiante. La profesión es una construcción que comienza desde el inicio de la carrera no es algo que aparece una vez que se logra el título.

La Asociación Nacional de Politólogos

Frente a este escenario en diciembre de 2008 nace la Asociación Nacional de Politólogos (ANAP) -Estudiantes y Graduados- como un nuevo espacio de y para los estudiantes y graduados jóvenes de la carrera. Cabe destacar, la importancia de la colaboración de ambos actores en la construcción del espacio.

Es a partir de esta iniciativa que ANAP surge y se constituye como una asociación civil sin fines de lucro que tiene entre sus objetivos crear una red de politólogos que nucleee y articule a todos los estudiantes y graduados de ciencia política del país; enfatizando así su carácter nacional. Remarcando su carácter federal no busca centralizar todo desde Buenos Aires. Debido a la necesidad de estos espacios por fuera de Buenos Aires se comenzaron a conformar algunos espacios en algunas provincias. Tal es el caso de ANAP-Jujuy que inició su funcionamiento en marzo de este año. Sus actividades comenzaron con los sábados de café y politólogos. Una de las ideas es aprovechar el uso de las nuevas tecnologías para unirse a otras filiales permitiendo el intercambio de ideas y el conocimiento de otras realidades. Funciona como una forma de acortar distancias. Otra de las filiales es ANAP-Tierra del Fuego que también inició su primer desayuno. Cabe resaltar que la organización de estas actividades y de las charlas responde a las inquietudes propias de los espacios, que cuentan con una organización propia. ANAP busca canalizar los intereses de cada lugar, sin necesidad de que todo responda a la lógica de Buenos Aires.

También están en funcionamiento las filiales en Córdoba y Santiago del Estero que están comenzando con la organización de actividades propias.

La propuesta de ANAP pretende funcionar como un espacio de reunión y de inserción que permita a sus miembros la participación real en sus diversas comisiones. De esta forma, lo que se logra es favorecer el contacto entre pares, compartir experiencias y proponer ideas que contribuyan al desarrollo y difusión de la profesión.

Es así que se divide en comisiones de trabajo que permiten optimizar su funcionamiento. Estas comisiones son abiertas a los interesados en participar. Además para no mantener aisladas a las comisiones, están previstas reuniones generales entre todos los miembros lo que contribuye a una mayor y mejor interacción. Con esto, también todos los miembros están enterados de las actividades que se realizan.

A continuación se presenta brevemente a las comisiones de trabajo.

La comisión de Socios es la encargada del trámite de membresía, la búsqueda de beneficios para los socios y también de mantener la base de datos actualizada. Para el crecimiento de la asociación esta comisión es de suma importancia porque depende del aporte no solo financiero sino de las ideas y propuestas que puedan tener sus miembros. La comisión de relaciones institucionales por su parte busca crear una red de contactos con universidades, empresas, organismos públicos y privados que permitan establecer convenios, lograr financiamiento para la asociación. Al conformar esta red ANAP puede posicionarse en la comunidad. Esta comisión a su vez actúa como vínculo entre las demás comisiones y la comunidad para las actividades que ellas realicen.

La comisión de investigación pretende generar y contribuir al desarrollo del pensamiento crítico y a la investigación, como también aportar a la difusión y divulgación de los trabajos; se apunta a la participación en congresos y encuentros. Con esto, se busca difundir el conocimiento sobre la ciencia política y con las temáticas afines a la misma.

La comisión de cultura tiene como objetivo principal mejorar el vínculo de los politólogos con la comunidad en general; a través de la organización de diversas actividades como charlas, seminarios encuentros y jornadas que acerquen la disciplina a la gente.

Por último, la comisión de comunicación apunta a posicionar a la asociación en la comunidad académica argentina. Para esto, planea hacer un uso de medios tanto

gráficos como virtuales como pueden ser Facebook, Twiter y demás. Esta comisión también se encarga del diseño de la imagen institucional.

Con este recorrido general, se ve que una de las mayores preocupaciones de la asociación es contribuir al conocimiento sobre la ciencia política para de esta forma lograr su posicionamiento en la sociedad. Esta es una forma de favorecer a su posicionamiento como profesión.

ANAP busca diferenciarse de otras organizaciones proponiéndose como un espacio de encuentro y comunicación entre los estudiantes y graduados de todo el país, dejando atrás el panorama de aislamiento y dispersión de otras etapas. Esta claro que en el siglo XXI la clave del desarrollo profesional no es individual, por el contrario para mantenerse actualizado y enterado de lo que sucede es fundamental la comunicación entre los profesionales. Esto es más cierto en áreas como la ciencia política que requieren de la conformación de espacios comunes que difundan las actividades y todo aquello relacionado con el área.

Con estos fines, ANAP ha organizado diversas actividades que le permitieron darse a conocer en la comunidad.

La primera actividad organizada en 2009 fue el panel “Estudio, me recibo y ...¿después?, La inserción profesional de los politólogos” que fue realizada en la Legislatura de la Ciudad de Buenos Aires. Esta actividad contó con una vasta presencia de interesados que luego pasaron a participar activamente de la asociación. Los resultados fueron muy positivos.

El segundo panel realizado “Repensando nuestras democracias: América Latina y sus bicentenarios” en el Museo Roca que tuvo también una buena recepción por parte del público.

También se organizaron presentaciones de la asociación en diversas universidades como la Universidad de Lanús o la Universidad Torcuato Di Tella, estas actividades contaron con la presencia masiva de estudiantes y de algunos profesores. En Lanús ANAP fue presentada por el Director de la Carrera, Diego Raus.

La asociación tuvo presencia institucional en el congreso Mundial de Ciencia Política realizado en Chile donde contó con un stand cedido gentilmente por la Asociación Chilena de Ciencia Política. Sus miembros también estuvieron presentes en el Congreso Nacional de Ciencia Política de Santa Fe en el que la asociación contó con stands propios en la Universidad Nacional del Litoral y en la Universidad Católica de Santa Fe. Esta presencia sirvió para hacer contactos con interesados de todo el país.

En 2009 también se dio inicio al Ciclo de Desayunos en la Confitería Petit Colon cuyo primer invitado fue Luis Tonelli recientemente elegido director de la carrera de ciencia política en la UBA. Ese primer desayuno tuvo una muy buena recepción lo que llevo a continuar con la organización de los mismos.

Para el segundo desayuno fue invitado Eduardo Salas, Director de la Oficina Nacional de Empleo Público. Este también se realizó en el Petit Colón con una buena presencia de público.

Por su parte, la comisión de investigación publico el artículo “La ciencia política en la Argentina, el rol de la asociación nacional de politólogos” en el Journal de la American Political Science Association.

La comisión de relaciones internacionales que forma parte de institucionales, realizó una entrevista al director de la Revista Italiana de Ciencia Política, Sergio Frabbrini quien visitó el país para presentar su nuevo libro *El ascenso del príncipe democrático. Quién gobierna y cómo se gobiernan las democracias*. También entrevistó al politólogo mexicano Víctor Flores Olea.

El 2010 promete ser de crecimiento y afianzamiento de la asociación. El primer desayuno del ciclo contó con la presencia de Juan Manuel Abal Medina, Secretario de la Gestión Pública de la República Argentina que tuvo una masiva recepción de público.

El Ciclo de Desayunos se fue consolidando por la aceptación de la gente a este tipo de propuestas que acercan al invitado y lo sacan del lugar más lejano en el que podría estar en otro tipo de actividad.

Se realizó el ciclo de Cine Debate donde se proyectó “La Historia Oficial” de Luis Puenzo que tuvo como invitado a Carlos Gabetta, director Conosur de Le Monde Diplomatique. Esta actividad se realizó en conjunto con el centro de Estudiantes de la Universidad del Salvador.

Para fines de mayo está prevista la realización de un próximo desayuno cuyo invitado es Miguel De Luca Presidente de la Sociedad Argentina de Análisis Político en la confitería el Gato Negro. El mes de junio comienza con el panel “El impacto de los medios de comunicación en el escenario político actual” a realizarse en el Salón Belgrano del Senado de la Nación.

Todo esto muestra la amplitud de propuestas que desde ANAP se ofrece a todos aquellos interesados por la disciplina y da cuenta también de un espacio abierto y plural interesado por el crecimiento real de la ciencia política como disciplina profesional que cuente con un real reconocimiento social. Como también muestra si bien los recursos son fundamentales, alcanza con buenas ideas y ganas de trabajar para lograr los objetivos propuestos.

Desafíos presentes

El panorama de falta de visibilidad que debe enfrentar la ciencia política en la Argentina la expone frente a un desafío que consiste en lograr una presencia en la comunidad y sobre todo ser reconocida como disciplina profesional y no solo académica.

Algunas cosas están claras, no alcanza con quejarse porque el afuera no conoce las habilidades del profesional. Tampoco es cuestión de encerrarse en los pocos espacios habilitados para los desempeños profesionales. Esta claro que la mejor forma de conseguir visibilidad es buscándola. En este punto, hay que destacar la presencia masiva en los congresos de ciencia política de los últimos años que demuestran un claro interés por la disciplina.

La visibilidad solo va ser posible a partir de la unión de los profesionales en los diversos espacios. Es a través de la unión que puede lograrse la consolidación y el reconocimiento que se pretenden. Si bien no se pierde de vista, la consolidación de la ciencia política como disciplina científica. Todavía hace falta su reconocimiento social. Es por esto, que destacamos propuestas como las de ANAP u otros espacios que permitan integrar y trabajar a los interesados por darle visibilidad y presencia real a la ciencia política en ámbitos que trasciendan lo académico. No es cuestión de desmerecer este ámbito, solo se trata de uno de los espacios en los que puede desenvolverse un politólogo. Mucho más cuando se destaca su carácter social, que prioriza su relación con la comunidad.

Será cuestión de seguir trabajando por lograr ese objetivo.

Bibliografía

ANAP- Institucional, ¿Quiénes somos?

ANAP- Institucional, Actividades 2009

Bobbio, Norberto, “Política”, en Bobbio, Norberto, Matteucci, Nicola y Pasquino, Gianfranco (directores), *Diccionario de política*, Siglo XXI, México D.F., 1985. (*Dizionario di Politica*, UTET, Torino, 1983).

Boulcourf, P. y Vazquez, J. (2004) “La ciencia política como profesión” en *Revista Postdata*, Revista de Reflexión y Análisis Político. N° 10, Buenos Aires, Diciembre.

Kandel, Victoria (2002) “El estudio académico de la ciencia política” El caso de la UBA en *La Ciencia Política en la Argentina. Dos siglos de Historia*. Buenos Aires, Biebel.

Leiras, M. y D’ Alessandro M. (2005) “La ciencia política en Argentina: el camino de la institucionalización dentro y fuera de las aulas universitarias” en *Revista de Ciencia Política*, N°1, Volumen 25, Santiago de Chile.

Lucca, Juan Bautista: “Evaluando la enseñanza politológica en la Argentina contemporánea. Análisis comparativo de 30 carreras universitarias”. Universidad Nacional de Rosario. Facultad de Ciencia Política y Relaciones Internacionales.

Neri, Laura (2004) “Informe sobre las carreras Licenciatura en Ciencia Política y Administración pública/Licenciatura en economía” en Seguimiento de la inserción laboral y el desempeño profesional de los graduados de la Universidad Nacional de Cuyo 2003-2004. Secretaría Académica.

Ramón, José María Ramón (2009) “Problemas epistemológicos en la enseñanza de la ciencia política en las universidades argentina” Universidad Nacional de la Patagonia, Ponencia presentado en el Congreso Mundial de ciencia Política, Santiago de Chile.

Páginas Web

<http://www.salvador.edu.ar/home/index.html>

<http://www.ub.edu.ar>

<http://www.kennedy.edu.ar/>

<http://www.uca.edu.ar/index.php/carreras/showInfo/es/id/78>

<http://www.unlam.edu.ar/home.php?idPage=229&idioma=1>

<http://www.unl.edu.ar/eje.php?ID=174&IDcar=409>

http://www.utdt.edu/ver_contenido.php?id_contenido=120&id_item_menu=730

www.ucema.edu.ar/

www.unimoron.edu.ar

www.alternativaweb.com.ar